

Un 2025 con mínimos históricos de desempleo y una creación de empleo dinámica

Un mercado laboral fuerte entra a 2026 con vientos en contra

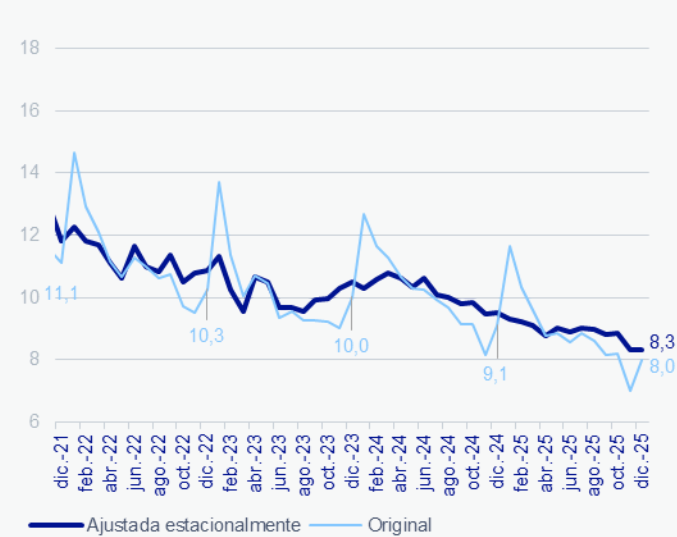
Mariana Quinche Bustamante

Diciembre cierra con la tasa de desempleo más baja para ese mes desde 2001

En diciembre de 2025, la tasa de desempleo nacional se ubicó en 8,0%, por debajo del 9,1% registrado un año atrás y en su nivel más bajo para un mes de diciembre desde 2001 (Gráfico 1). En términos desestacionalizados, la tasa fue 8,3%, manteniéndose estable frente a noviembre.

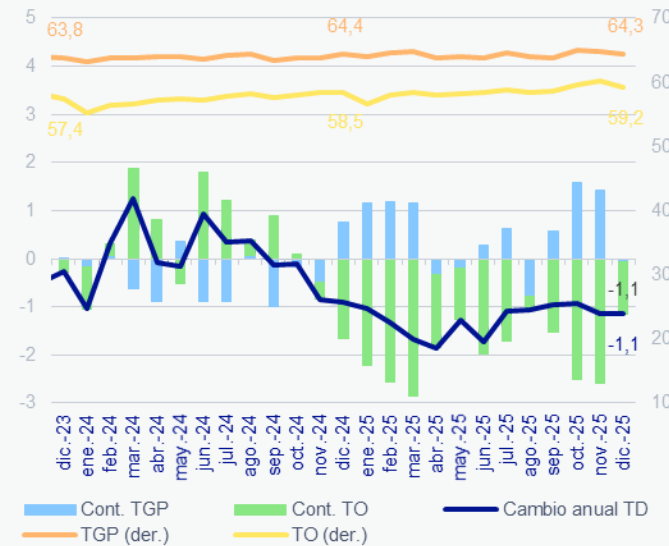
La reducción anual de 1,1 p.p. en la tasa de desempleo se explicó, principalmente, por el mayor dinamismo del empleo frente a la fuerza laboral. En particular, la tasa de ocupación (TO) aumentó de 58,5% a 59,2%, lo que aportó -1,1 p.p. a la variación de la tasa de desempleo (Gráfico 2). En contraste, la tasa global de participación (TGP) se mantuvo prácticamente estable (64,4% a 64,3%), con un aporte marginal de -0,1 p.p. En línea con esto, mientras los ocupados crecieron 2,6% anual, la población económicamente activa (PEA) aumentó 1,3%, permitiendo que el desempleo continuara descendiendo.

GRÁFICO 1: TASA DE DESEMPLEO NACIONAL (% DE LA PEA)



Fuente: BBVA Research y DANE

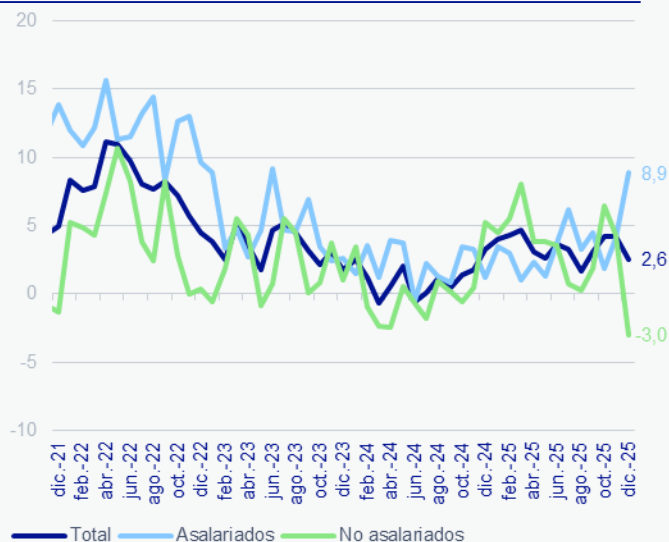
GRÁFICO 2: CONTRIBUCIÓN AL CAMBIO DE LA TASA DE DESEMPLEO NACIONAL (P.P., % DE LA PET)



En diciembre de 2025, había 24,2 millones de personas ocupadas a nivel nacional. Esto implicó la creación de 603 mil puestos de trabajo frente a diciembre de 2024, equivalente al crecimiento anual de 2,6% (Gráfico 3). Cabe resaltar que, si bien en el promedio de 2025 el empleo creció 3,4%, era esperable una desaceleración del crecimiento en diciembre por un efecto base: el empleo en diciembre de 2024 había mostrado un aumento particularmente alto.

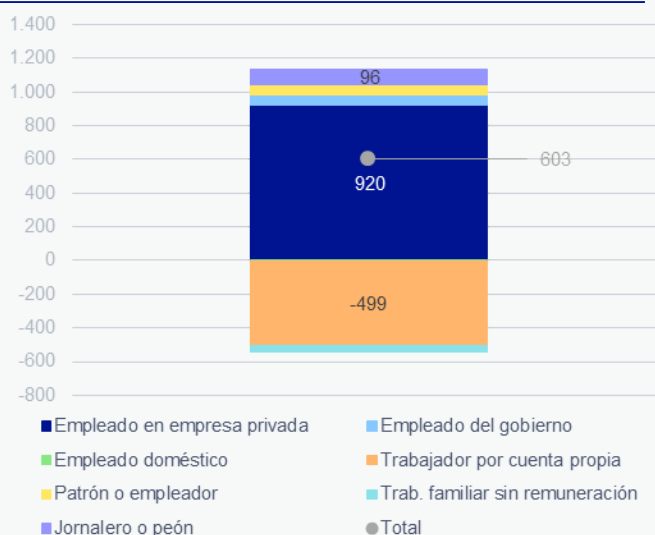
Por posición ocupacional, el mayor incremento se observó en los empleados de empresas privadas (+920 mil), una categoría asociada a mayores niveles de formalidad, mientras que los trabajadores por cuenta propia se redujeron (-499 mil) (Gráfico 4). En términos agregados, el empleo asalariado creció 8,9% (+980 mil), mientras el no asalariado cayó 3,0% (-377 mil). Como resultado, la tasa de informalidad disminuyó de forma significativa, pasando de 56,7% en diciembre de 2024 a 55,5% en diciembre de 2025.

GRÁFICO 3: OCUPADOS NACIONALES POR DEPENDENCIA LABORAL (% VAR. ANUAL)



Fuente: BBVA Research y DANE

GRÁFICO 4: OCUPADOS NACIONALES POR OCUPACIÓN (CAMBIO ANUAL, MILES DE PERS., DIC-25)



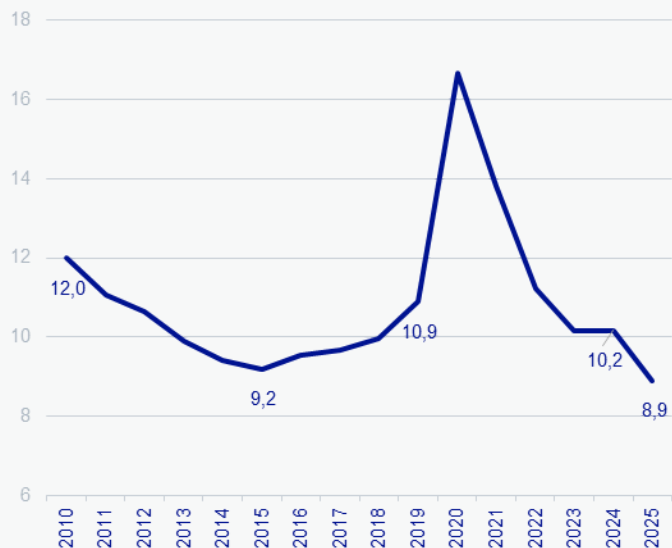
Por ramas, los sectores que más impulsaron el empleo en diciembre fueron industria (+510 mil), administración pública, educación y salud (+121 mil) y actividades artísticas (+114 mil). El desempeño de la industria y del sector público es consistente con su aporte a la creación de empleo a lo largo del año. Mientras que, agricultura (-42 mil), actividades financieras (-40 mil) y construcción destruyeron empleos (-39 mil).

En 2025, el desempleo alcanza su nivel más bajo en la historia de la serie

En el balance anual, la tasa de desempleo nacional se situó en 8,9% en 2025, por debajo del 10,2% de 2024, siendo la más baja registrada desde que se tiene información (Gráfico 5). Este resultado se dio en un contexto en el que aumentó la fuerza laboral, pero el empleo creció aún más: la TGP subió de 63,9% a 64,3%, mientras la TO pasó de 57,4% a 58,6% (Gráfico 6).

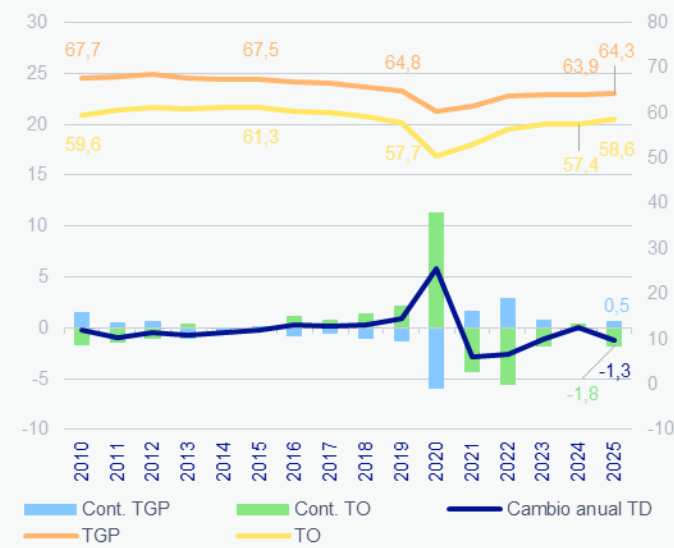
En términos de contribuciones, el aumento de la TO explicó la mayor parte de la caída del desempleo: aportó -1,3 p.p. a la reducción anual de 1,8 p.p. en la tasa de desempleo, mientras que la TGP aportó +0,5 p.p. (es decir, presionó ligeramente al alza el desempleo, al aumentar la oferta laboral). En niveles, esto es coherente con que los ocupados crecieron 3,4% y la PEA lo hizo en 2,0%. En otras palabras, el empleo avanzó más rápido que la fuerza laboral, consolidando la mejora del indicador de desempleo.

GRÁFICO 5: TASA DE DESEMPLEO NACIONAL (% DE LA PEA, PROMEDIO ANUAL)



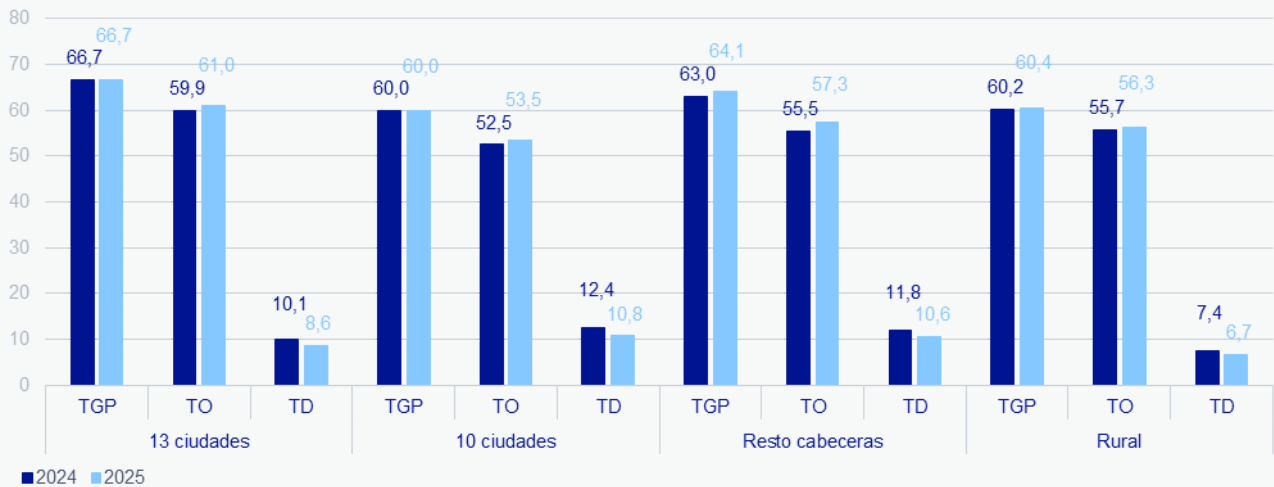
Fuente: BBVA Research y DANE

GRÁFICO 6: CONTRIBUCIÓN AL CAMBIO DE LA TASA DE DESEMPLEO NACIONAL (P.P., % DE LA PET, PROMEDIO ANUAL)



Al mirar la tasa de desempleo por regiones, se observa una reducción generalizada: cayó tanto en las 13 ciudades como en las 23 ciudades, el resto de cabeceras y la zona rural (Gráfico 7). Aunque la magnitud del ajuste varía entre dominios, el patrón es consistente: en todos los casos se registró un aumento de la ocupación, lo que contribuyó a mejorar los indicadores laborales regionales. Por su peso en el total nacional, las 13 ciudades explicaron la mayor parte de la disminución del desempleo, seguidas por el resto de cabeceras.

GRÁFICO 7: TASAS DE PARTICIPACIÓN, OCUPACIÓN Y DESEMPLEO POR REGIONES (% DE LA PET, % DE LA PEA, PROMEDIO ANUAL)

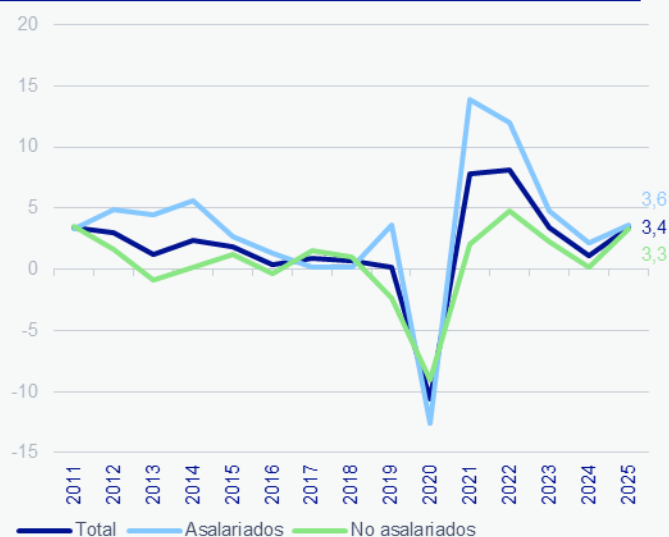


Fuente: BBVA Research con datos del DANE.

Durante 2025, en promedio, hubo 23,8 millones de personas ocupadas a nivel nacional. Esto significó una creación de 791 mil empleos, equivalente a un crecimiento de 3,4%. La generación de empleo fue tanto formal como informal, por lo que la tasa de informalidad no mostró una reducción significativa: pasó de 55,9% en 2024 a 55,7% en 2025.

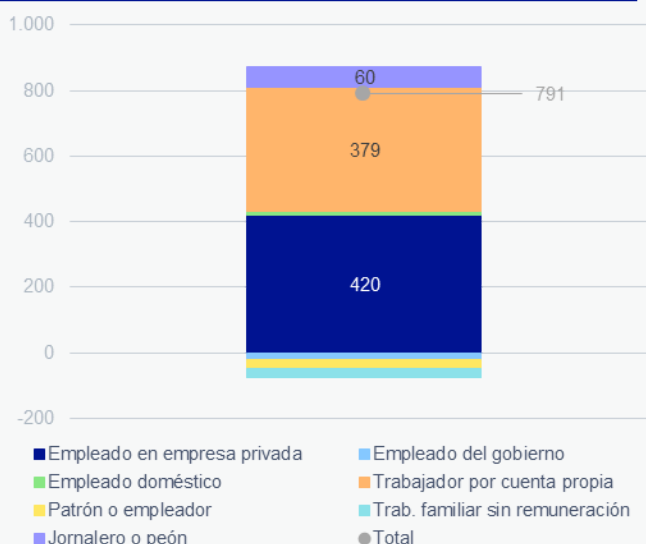
Por dependencia laboral, se crearon 400 mil puestos asalariados y 391 mil no asalariados, con crecimientos similares (3,6% y 3,3%, respectivamente) (Gráfico 8). En línea con esto, por posición ocupacional, los mayores aportes provinieron de trabajadores en empresas privadas (+420 mil) y trabajadores por cuenta propia (+379 mil) (Gráfico 9).

GRÁFICO 8: OCUPADOS NACIONALES POR DEPENDENCIA LABORAL (% VAR. ANUAL, PROMEDIO ANUAL)



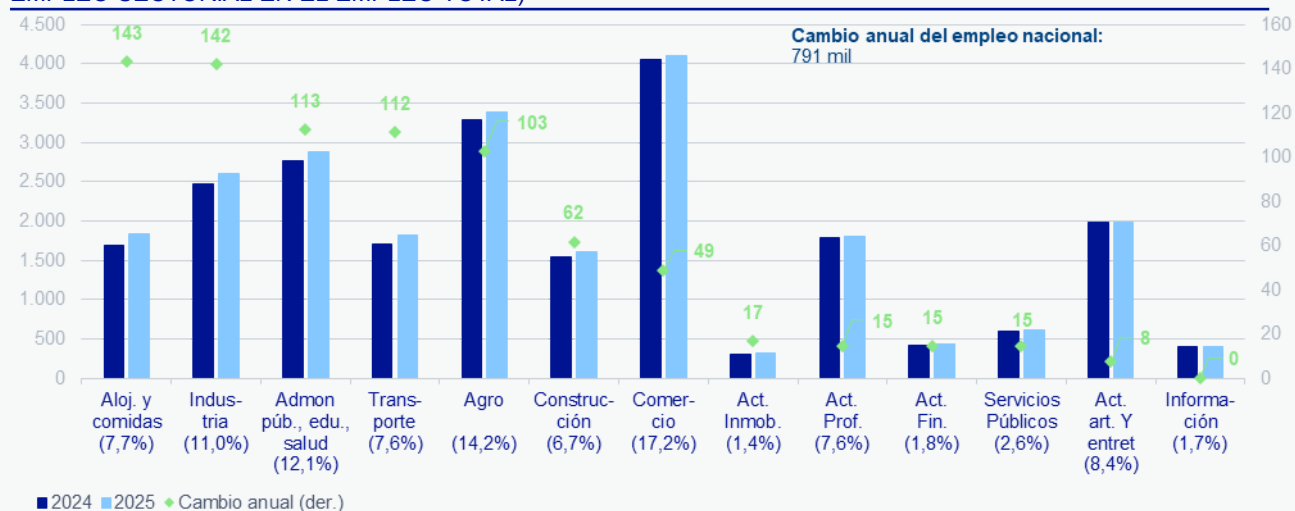
Fuente: BBVA Research y DANE

GRÁFICO 9: OCUPADOS NACIONALES POR OCUPACIÓN (CAMBIO ANUAL, MILES DE PERS. PROMEDIO ANUAL 2025)



Por sectores, los que más contribuyeron a la generación de empleo fueron alojamiento y servicios de comida, industria, administración pública, educación y salud, y transporte. Un punto a destacar es que ningún sector destruyó empleo en el promedio anual, aunque información prácticamente no aportó creación neta (Gráfico 10).

GRÁFICO 10: OCUPADOS Y CAMBIO ANUAL EN EL NIVEL DE OCUPACIÓN POR SECTORES A NIVEL NACIONAL (MILES DE PERS., PROMEDIO ANUAL 2025; EN PARÉNTESIS: % DE LA PARTICIPACIÓN DEL EMPLEO SECTORIAL EN EL EMPLEO TOTAL)



Fuente: BBVA Research con datos del DANE.

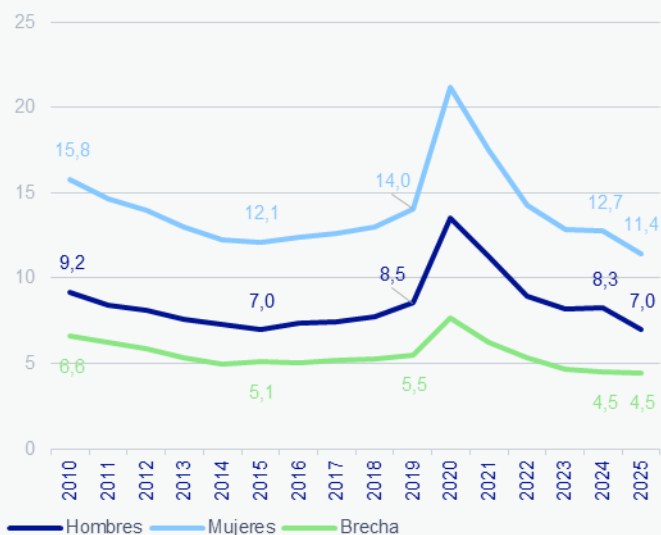
El desempleo femenino cae a mínimos históricos, pero la brecha de género persiste

Aunque la tasa de desempleo disminuyó tanto para mujeres como para hombres, la brecha se mantuvo estable en 4,5 p.p. (Gráfico 11). En el caso de las mujeres, la tasa de desempleo pasó de 12,7% en 2024 a 11,4% en 2025, su mínimo histórico. Esta mejora se dio junto con un crecimiento del empleo femenino (3,6%) superior al de la PEA femenina (2,1%). En consecuencia, la TO de las mujeres aumentó de 45,7% a 46,7%, mientras que la TGP solo pasó de 52,4% a 52,8% (Gráfico 12).

En el caso de los hombres, la tasa de desempleo pasó de 8,3% a 7,0%, nivel mínimo que también se alcanzó en 2015. La mejora se acompañó por aumentos en su TO y su TGP, de 70,1% a 71,4% y de 76,4% a 76,8%, respectivamente. En niveles, esto también se refleja en que los ocupados crecieron 3,3% y la PEA 1,9%.

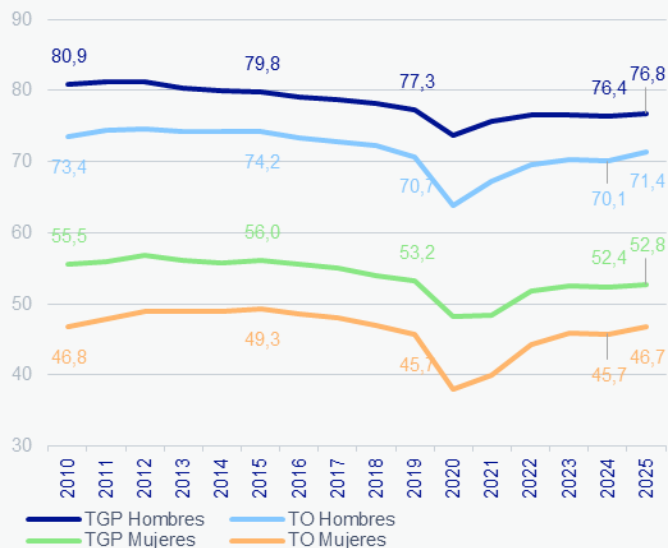
De los 791 mil empleos creados en 2025, 445 mil correspondieron a hombres y 346 mil a mujeres. La creación de empleo masculino se concentró, principalmente, en transporte, industria y agro, mientras que la femenina se dio sobre todo en alojamiento y comidas y en administración pública, educación y salud, en línea con la intensidad de mano de obra por sexo característica de estos sectores.

GRÁFICO 11: TASA DE DESEMPLEO NACIONAL POR SEXO (% DE LA PEA, PROMEDIO ANUAL)



Fuente: BBVA Research y DANE

GRÁFICO 12: TASAS DE PARTICIPACIÓN Y DE OCUPACIONES NACIONALES POR SEXO (% DE LA PET, PROMEDIO ANUAL)

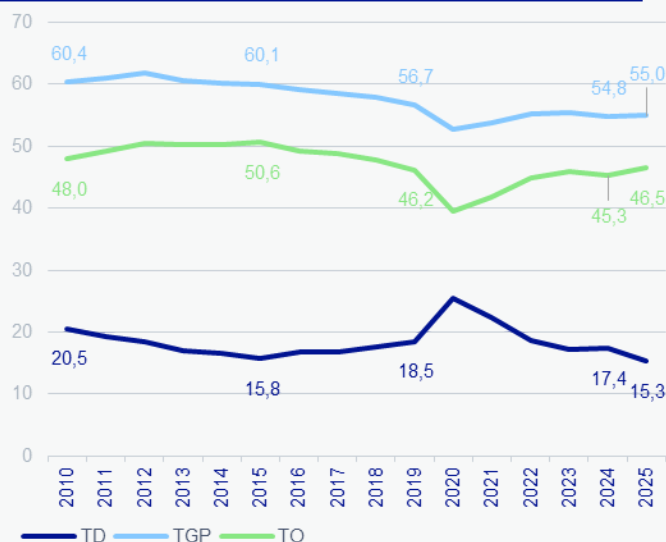


El desempleo juvenil cae con fuerza

La tasa de desempleo de los jóvenes disminuyó de forma importante entre 2024 y 2025, al pasar de 17,4% a 15,3% (Gráfico 13). Esta mejora se explicó principalmente por el aumento de su TO, que pasó de 45,3% a 46,5%. Su TGP solo se incrementó en 0,2 p.p.

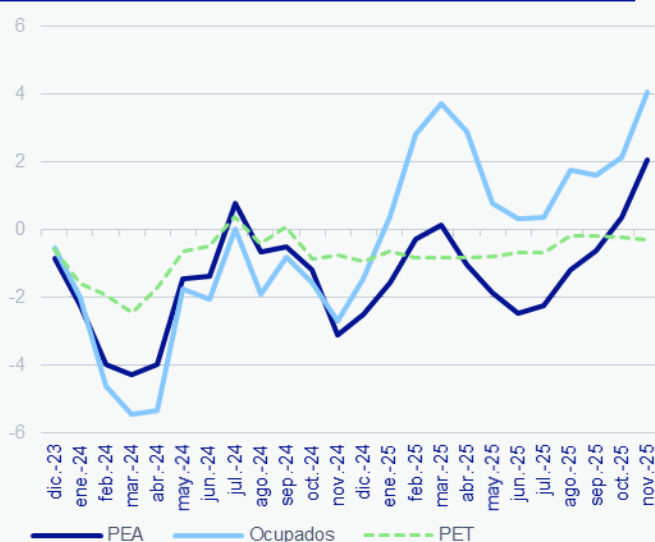
Al analizar las series en trimestre móvil, se observa un patrón relevante: aunque durante el año los ocupados jóvenes crecieron de manera significativa por encima del crecimiento de la PEA juvenil, hasta septiembre la PEA juvenil venía cayendo, comportamiento que se revirtió en los últimos meses (Gráfico 14). A esto se suma una tendencia estructural: la población joven en edad de trabajar continúa disminuyendo, un elemento que conviene tener presente para interpretar la dinámica del mercado laboral juvenil.

GRÁFICO 13: TASA DE DESEMPLEO NACIONAL DE LOS JÓVENES (% DE LA PEA)



Fuente: BBVA Research y DANE

GRÁFICO 14: JÓVENES OCUPADOS, ECONÓMICAMENTE ACTIVOS Y EN EDAD DE TRABAJAR (% VAR ANUAL, TRIM. MÓVIL)



Tras un 2025 favorable, el mercado laboral enfrenta un escenario más desafiante en 2026

El mercado laboral en 2025 tuvo un buen desempeño: no solo la tasa de desempleo se ubicó en mínimos históricos, sino que el empleo creció a un ritmo sólido. Sin embargo, hacia 2026 aparecen dos factores que nublan el panorama: el incremento del 23% del salario mínimo y la reforma laboral.

En los últimos meses, el escenario macro cambió, principalmente por el ajuste del salario mínimo. El incremento de 23%, justificado bajo el argumento de salario mínimo vital, fue sorpresivo. A esto se suma la reducción de la jornada laboral a 42 horas asociada a la reforma laboral. En conjunto, esto implica que el salario mínimo efectivo (por hora) aumentó aproximadamente 29%. Este aumento, junto con otros cambios de la reforma como el incremento del recargo nocturno, prevemos que tendrá efectos negativos sobre el mercado laboral, especialmente en la creación de empleo y en la formalidad.

Un incremento pronunciado del salario mínimo eleva los costos de las empresas intensivas en mano de obra —en particular, aquellas con alta proporción de trabajadores con remuneraciones cercanas al mínimo— y, en escenarios de márgenes estrechos, puede inducir ajustes vía recortes y/o traspasos a la informalidad. Además, la reducción adicional de jornada y el incremento del recargo nocturno profundizan las presiones de costos laborales. Si bien estos factores afectarían negativamente la creación de empleo, en el neto estimamos que el empleo crecería de forma muy marginal, alrededor de 0,5% en diciembre de 2026. Esta previsión recoge que en 2025 hubo un impulso que difícilmente se repetirá; aún así, el crecimiento no sería negativo porque, incluso si se destruyen empleos formales, los empleos informales podrían

continuar creciendo. En ese sentido, el principal riesgo no sería solo el menor dinamismo del empleo total, sino una recomposición de su calidad hacia mayor informalidad.

En términos de conformación del mercado laboral, las tareas de aumento de la participación laboral de la mujer y de los jóvenes y reducción de la informalidad se mantienen pendientes a pesar de las importantes mejoras en las dos primeras que se observaron el año pasado.

AVISO LEGAL

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos, opiniones o estimaciones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

Las estimaciones que este documento puede contener han sido realizadas conforme a metodologías generalmente aceptadas y deben tomarse como tales, es decir, como previsiones o proyecciones. La evolución histórica de las variables económicas (positiva o negativa) no garantiza una evolución equivalente en el futuro.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

El contenido de la presente comunicación o mensaje no constituye una recomendación profesional para realizar inversiones en los términos del artículo 2.40.1.1.2 del Decreto 2555 de 2010 o las normas que lo modifiquen, sustituyan o complementen.

Especialmente en lo que se refiere a la inversión en activos financieros que pudieran estar relacionados con las variables económicas que este documento puede desarrollar, los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA en su sitio web www.bbvaresearch.com.